

» CUENTAS CLARAS



irasema.andres@razon.com.mx

Las reformas al sector energético

Por Irasema Andrés Dagnini

Mientras siga pendiente la definición de las reglas secundarias a la Reforma Energética muchos inversionistas globales seguirán al margen de inyectar capital productivo al país o bien de aumentar flujos hacia activos financieros nacionales.

El principal factor que considera un inversionista financiero para definir una cartera es la relación riesgo -rendimiento y si bien no existen mayores riesgos de incumplimiento en el país, ante una relativa estabilidad macroeconómica y ordenado manejo de las finanzas públicas, avalado por las calificadoras internacionales (Standard & Poor's "BBB+", Moody's "A3", Fitch "BBB+"), tampoco se tiene claro el efecto de las reformas estructurales sobre el crecimiento, fundamental para la tendencia del mercado financiero.

Muchos inversionistas de capital apostaron al mercado mexicano descontando la aprobación de las reformas estructurales, principalmente la energética, pero las complicaciones políticas en el Congreso los mantienen al margen y vulnerables a la volatilidad internacional, lo cual explica la fuerte debilidad del mercado accionario.

Las discusiones del sector energético en el Congreso deben ser amplias dado que no se trata únicamente de los **hidrocarburos**, el **petróleo** y el futuro de Pemex, sino también de la oferta de **energías renovables**, que puede mejorar la competitividad del país en el largo plazo.

Además, deberá definirse el papel de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y Pemex en el desarrollo de la infraestructura de **gas natural** así como su **distribución** frente a las consecuencias que puede enfrentar el mercado eléctrico mexicano que hoy genera 50% de la electricidad con gas; y considerar si existe la **disponibilidad de recursos bancarios** para financiar nuevos proyectos.

Sin duda la claridad de la participación extranjera en el sector energético ayudará a mitigar la volatilidad importada en el mercado financiero local que deriva del nerviosismo de los conflictos políticos entre Rusia y Ucrania, y la desaceleración económica de China, que puede tener un impacto negativo global.